

La identidad propia del pensamiento patrístico y medieval: ¿unidad y pluralidad?

En torno a esta temática se celebraron las IV Jornadas de Filosofía Patrística y Medieval en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, durante los días 20, 21 y 22 de octubre de 2011.

Esta reunión científica se llevó a cabo con el propósito de reflexionar acerca de un tema que aun cuando a los manuales del Medioevo no resulte problemático, a los especialistas de la filosofía medieval se les presenta como intrincado. Con respecto a su justificación teórica, quizá sea oportuno recordar sucintamente lo explicitado desde un comienzo en la primera circular que invitaba a participar de dichas jornadas. En tal convocatoria se decía que posiblemente sea el estudioso del pensamiento medieval, a diferencia del historiador de la filosofía antigua o bien de la filosofía moderna, el más obligado a reflexionar acerca de la identidad misma de la porción que le ocupa. Los pensadores de este muy extendido segmento tanto cronológico cuanto geográfico nunca sienten que estén fundando su doctrina desde la nada, sino continuando, incluso a partir de las divergencias, una larga cadena de pensamiento que se alimenta, sin embargo, de fuentes más que heterogéneas. Baste con mencionar el desafío rutilante que significó para los medievales compaginar en una armoniosa conjunción el pensamiento de los Padres con la paulatina incorporación del aristotelismo así como de las doctrinas, mutuamente influyentes, provenientes de las tres escolásticas: islámica, judía y cristiana. No ha habido, por tanto, tan siquiera una sola fe ni una tradición unívoca. Por otra parte, si aquellos que dedican sus mejores esfuerzos a estudiar sus doctrinas no parecen encontrar contradicción alguna al hacerlo, más allá de las divergencias constatables, cabe la pregunta acerca de si podría existir algo así como una identidad propia del pensamiento patrístico y medieval, algo así como ciertas constantes que permitan, lejos de toda veleidad *manualista*, percibir alguna unidad de fondo así como en una pieza musical ingeniosamente

compuesta es posible advertir su trama interna más allá del contrapunto sentido. Esta pregunta y sus derivaciones iluminaron los días durante los cuales se efectuaron las jornadas de marras.

Es necesario señalar que tal espacio ha sido posible gracias a la esmerada dedicación y organización desempeñada por el Centro de Estudio e Investigación de Filosofía Patrística y Medieval «Studium» que dirige la Dra. Silvana Filippi. Por lo demás, han auspiciado y revalidado la realización del evento en cuestión la misma Facultad de Artes y Humanidades, la Escuela de Filosofía presente en dicha unidad académica y el Instituto Superior Don Bosco en las personas de su Decano, Prof. José Goity, de su Directora, Mag. Beatriz Porcel y de su Director, Prof. Andrés Luetich, respectivamente, quienes integraron la mesa académica en el acto de apertura y ratificaron con valioso entusiasmo la promoción de tal acontecimiento. En este sentido, según manifestaron dichas autoridades en los discursos iniciales de rigor, las Jornadas de Filosofía Patrística y Medieval con una frecuencia bianual han llegado a ser de un tenor tal que ofrecen la participación y continuidad en los estudios medievales junto con una variada convocatoria interdisciplinaria que congrega a investigadores y académicos, estudiantes de grado y posgrado, jóvenes que recién se están iniciando y aquellos que han transitado ya un provechoso camino de experiencia. Todos ellos provenientes de universidades y centros que se encuentran en diversas latitudes del país. Por mencionar rápidamente la procedencia de los participantes en general: Universidad Nacional del Litoral, Universidad Católica de Santa Fe, Universidad Autónoma de Entre Ríos, Universidad Nacional de Tucumán, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas, Universidad Nacional de La Pampa, Universidad de Buenos Aires, Pontificia Universidad Católica Argentina, Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, Universidad Nacional de Cuyo, Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional de San Juan, Universidad Católica de Cuyo, Universidad Nacional de La Plata, Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, Universidad Nacional de San Martín, Universidad Nacional del Sur, Universidad del Salvador, Universidad Nacional de Mar

del Plata y Universidad Nacional de Córdoba.

Precisamente, en relación con estos detalles, la Dra. Filippi hizo especial mención del asombroso reflujo que están teniendo los estudios medievales tanto en los claustros argentinos cuanto en el vasto campo del territorio latinoamericano. Un testimonio inequívoco de ello es la profusa cantidad de becarios y estudiantes de posgrado ocupados en temas relacionados directamente con el pensamiento patrístico y medieval en sus múltiples facetas: fuentes judeo-cristianas, fuentes tardo-antiguas como es el caso del neoplatonismo y el estoicismo, la escolástica y el método disputativo, el pensamiento político medieval, los aportes de los filósofos árabes medievales como así también de los filósofos judíos, las fuentes lógicas, el estatuto epistemológico medieval, los florilegios medievales, las proyecciones de principios teóricos medievales en el pensamiento contemporáneo, entre otros. Todo ello sin mencionar el impulso interdisciplinario cada vez más notorio que se está consolidando entre los especialistas provenientes de las ciencias humanas, sobre todo de la filosofía, la historia y las letras, aun cuando en el último lustro se haya incorporado a este espacio las voces de la psicología, la sociología y la antropología cultural. Tal diálogo se ha mostrado fecundo en relaciones interpersonales y anclado irrecusablemente en un respeto y cordialidad humanos por cierto inviolables, lo que ha posibilitado la sucesiva puesta en marcha de foros, simposios, proyectos de investigación financiados por organismos nacionales y reuniones científicas como es el caso de la que en este apartado se trata.

Una prueba de tal revalorización, ha sido la edición del volumen *Controversias filosóficas, científicas y teológicas en el pensamiento tardo antiguo y medieval* (2011) impreso por *Paideia publicaciones* de Rosario. Dicho ejemplar compendia los 42 trabajos presentados durante las jornadas que se llevaron a cabo en el año 2009 y da cuenta, entre otros aspectos más precisos, de la continuidad antes aludida y de los resultados obtenidos en el curso de las líneas de investigación emprendidas a favor del período medieval. Y no sólo ello, sino también la cuantiosa variedad de propuestas ricas en contenido y en interés metodo-

lógico esmeradas por ocuparse, desde diversas perspectivas de análisis, en un mismo fenómeno histórico.

En cuanto a las 56 comunicaciones, no puedo referirme a cada una de ellas. Me limitaré por tanto a pasar revista de las líneas y propuestas teóricas centrales que resonaron a lo largo de esos tres fructíferos días de trabajo, reflexión y discusión. Se programó que las respectivas exposiciones fueran leídas en comisiones temáticas paralelas. A lo largo del arduo itinerario de las jornadas pudieron escucharse trabajos acerca de las raíces judeo cristianas en la patrística y teología de los Padres -Tertuliano, Orígenes-, como fue el caso de la comisión coordinada por Juan Carlos Alby. También se deslindaron aportaciones sobre el pensamiento agustiniano en relación con el concepto de *mens*, con la hermenéutica cristiana y teológica, como así también sus antecedentes plotinianos, metafísicos y proyecciones políticas, como ocurrió en las comisiones coordinadas por Silvia Magnavacca y por Ricardo García. Asimismo, ponencias directamente ocupadas en el pensamiento de Alberto Magno y sus facetas teóricas, prácticas y poiéticas, como fue la ocasión de la comisión coordinada por Hugo Costarelli Brandi; o bien trabajos directamente relacionados con el fenómeno de la libertad y su justificación en la figura de Anselmo y en fuentes helenísticas y medievales, como se dio en la comisión desarrollada bajo la coordinación de Ricardo Diez.

Por otra parte, la cuestión del *ser* y su importancia capital para la metafísica medieval según ha sido sistematizada por Tomás de Aquino, y de igual modo otros temas relacionados con la ontología medieval y sus formulaciones escolásticas, pudieron observarse en las comisiones que coordinaron Cristian Benavides, Mauro Martini, Juan José Herrera, Olga Larre y Ceferino Muñoz. La crucial temática de la epistemología medieval fue elucidada en el marco de la comisión realizada bajo la dirección de Rafael Cúnsulo.

Además, fueron presentados trabajos ligados a la filosofía práctica en su vertiente ética y política y su respectiva influencia en pensadores y conceptualizaciones medievales; testimonio de ello fueron las comisiones coordinadas por Rubén Peretó Rivas

y Roberto Casazza. Asimismo, pudieron exponerse cuestiones directamente ligadas con la categorización historiográfica de la Escolástica Medieval, como el Nominalismo, el pensamiento político y la problematicidad lógica en dicho período; ello se llevó a cabo en la comisión que coordinó Julio Castello Dubra y en la mesa temática que guió Celina Lértora Mendoza. Finalmente, en las comisiones que coordinaron Claudia D' Amico y Paula Pico Estrada se expusieron comunicaciones sobre la figura y pensamiento de Eckhart, Proclo, Eriúgena y Nicolás de Cusa.

Cabe señalar que, en la cuidada organización de las jornadas, se previó un espacio para la presentación de libros. Tal fue la ocasión para que se tomara conocimiento de *Filósofos medievales en la obra de Borges y Pico della Mirandola. Discurso sobre la dignidad del hombre. Una nueva concepción de la Filosofía* publicados por Silvia Magnavacca; como así también *Panorama de la Filosofía Medieval*, editado por Celina Lértora Mendoza. Igualmente fue la oportunidad de que se exhibiera la obra de Héctor Delbosco, *El humanismo platónico del Cardenal Bessarión*; de Laura Corso de Estrada-Ma. Idoya Zorroza, *Ius et virtus en el Siglo de Oro* y de Gerardo Rodríguez, *Historia, Literatura y Sociedad. Aproximaciones al mundo medieval desde el siglo XXI*. Por su parte, Susana Violante hizo mención de la nueva versión *De suis tentationibus, varia fortuna et scriptis. Obra de Othloh, monje benedictino del monasterio de San Emeramo de Ratisbona*, traducción de Santiago A. Bazzano con un estudio preliminar redactado por ella misma.

En definitiva, estas Jornadas no sólo han ganado un lugar fijo dentro del cronograma que ofrece la agenda de reuniones científicas medievales para Argentina, sino que también se ha convertido en una referencia inexcusable para encontrarse cada dos años con amigos y colegas a fin de transferir los resultados avizorados en cada uno de los temas que se estudian.

FERNANDO MARTIN DE BLASSI